



Fray Payo Enriquez de Rivera, arzobispo de México

Virreyes de la Nueva España Siglo XVII



Payo Enriquez de Rivera

Nació en Sevilla en 1622, ingreso a la orden de San Agustín en Madrid. Se graduó de la universidad de Osuna e impartió clases de teología en Burgos, Valladolid y Alcalá. Fue superior de varios conventos de la orden agustina en Castilla. En 1657 aceptó por obediencia el obispado de Guatemala, ahí impuso el hábito religioso a los primeros betlemitas e inicio la construcción del hospital de San Pedro.

En 1667 fue promovido a la diócesis de Michoacán, de camino hacia allá recibió el anuncio de su traslado a la Arquidiócesis México, sede que gobernó de 1668 a 1681. La forma particular de su designación como virrey, responde a la avanzada edad de su predecesor, pues falleció una semana después de llegar a México, Así el arzobispo Payo asumió el cargo de virrey el día 13 de diciembre de 1673. Su labor con la ciudad comenzó siendo obispo, pues introdujo el agua potable en la villa de Guadalupe y reparó la calzada de igual nombre.

El arzobispo procuró resguardar las costas de los embates piratas, atender la repartición de justicia, evitar los abusos de corregidores y alcaldes, ayudar en los gastos de Filipinas. La construcción de la catedral de México y el deasgüe del valle tuvieron un gran avance con el como virrey.

Debido al excesivo trabajo que tuvo como virrey y arzobispo, Enriquez de Rivera renunció a ambos cargos para retirarse al monasterio de Nuestra Señora del Risco e Ávila, donde murió en 1684. La biblioteca que formó en Méico la donó al Oratorio de San Felipe Neri.